

luego cerrara los ojos y viera brillar, inmenso, el hielo vidriado del gran glaciar llenando el valle, tapando playa, embarcaderos, chalets... Me bastaría, claro está, con una imagen.



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

8 de Junio de 2008

SANABRIA : Lagunas glaciares (por el cordel sanabrés)

La ruta que vamos a realizar hoy se puede considerar una de las más interesantes e ilustrativas del Parque Natural del Lago de Sanabria.

Vamos a comenzar cerca del pueblo de Quintana por donde pasa el cordel sanabrés, vía pecuaria todavía en uso por la que han subido los ganados desde tiempo inmemorial para pasar el verano en las frescas montañas de la Segundera.

A ellas subiremos también nosotros y veremos como la llegada del progreso, allá por los años 40 convirtió en embalses a algunas de las misteriosas lagunas que hasta entonces estaban olvidadas y perdidas en la sierra.

Finalmente bajaremos por un hermoso cañón hasta las inmediaciones de Ribadelago, como su nombre indica a las orillas del lago.

TRASHUMANCIA



Tradicionalmente los rebaños que venían a Sanabria procedían de dos invernaderos diferentes: uno de las tierras extremeñas integrado por ovejas merinas y otro mucho más cercano de las comarcas zamoranas de Aliste y Tábara integrado por ovejas churras. Por esta razón a los ganaderos trashumantes extremeños se les llamaba **merineros** y a los otros **churreros de Aliste**.

Tanto la duración como la estructura del viaje trashumante era diferente en uno y en otro.

Los extremeños se quedaban aquí desde mayo hasta noviembre, las ovejas eran de grandes propietarios y contrataban a pastores de Porto, también en sus fincas de invernada.

Los churreros representan los sistemas más arcaicos de la trashumancia: manejo de ganado, carencia de majadas, utilización de caballerías, etc.

Forman grandes cabañas uniendo rebaños de pequeños propietarios (reflejo de la antigua organización comunal de su tierra) y se los confían al “encargado”. Tanto éste como los arreadores y pastores suelen ser dueños de algunas ovejas.

Como la primavera es aquí más tardía, retrasan la subida a la sierra hasta el mes de junio (no llaman agostadero a los pastos de verano, sino las “sierras” o los “puertos”).

Actualmente las ovejas que vemos son en su mayor parte alistanas castellanas o manchegas. Llegan a Puebla en ferrocarril y los primeros Kms que tienen que recorrer son bastante complicados pues tienen que pasar por pueblos y carreteras: desde la estación de Puebla atraviesan el pueblo, cruzan el río Tera y siguen el cordel hasta el Mercado del Puente ; desde

aquí tienen que ir por la carretera de Sotillo pues su trazado coincide con el cordel, para por fin abandonarla tras pasar el cruce de Quintana.

Nuestro autobús ha pasado por Puebla haciendo desde allí el mismo recorrido. En este punto comenzaremos nuestra marcha a pie, subiendo por el pedregoso camino que bordea la Peña de la Torre como tantos rebaños lo han hecho durante cientos de años.

En breve tiempo ganaremos altura y vislumbraremos el valle de Sotillo, abajo el río Truchas, a nuestra espalda San Román y su famoso castaño, a la izquierda Limianos.

Poco después llegaremos al descansadero Prado del Conde, donde muchos rebaños pasan la noche, pues está próximo a Quintana, es amplio y tranquilo, con mucha agua y buenos pastos.

Al día siguiente los rebaños continuarían subiendo por el Espinazo del Perro para alcanzar los llanos de Peña Bubela hasta la Fuente de los Gallegos, otro descansadero a partir del cual podrían irse separando los distintos rebaños hacia su lugar de arriendo.

O bien podrían proseguir hasta el embalse de Puente Porto y proceder de igual forma. O hasta Porto o cualquier otro sitio.

Tras pasar el primer descansadero divisaremos a nuestra derecha el valle del río Tera que en este tramo coincide con su inclusión en el Lago. En efecto, podremos ver como entra el río en el lago a la altura de Ribadelago viejo y sale por el lado opuesto atravesándolo longitudinalmente.



GLACIARISMO

Las hermosas vistas que se presentan ante nosotros a partir de aquí nos van a permitir entender mucho mejor la geografía de esta comarca: veremos desde distintas perspectivas el Lago, su inmensa morrena lateral y frontal, los aluviones junto a Ribadelago, los distintos valles de otros tantos arroyos que desembocan en el Tera y que nos permitirán reconocer varias excursiones hechas ya por la Facendera.

Veremos en la sierra lagunas

de múltiples formas y tamaños, de un agua clara y pura pues se asientan sobre rocas duras (granito y gneis) de difícil disolución.

Veremos la artesa perfecta del cañón del Tera, huella de esa inmensa lengua glacial que bajaba desde Trevinca hace 15.000 años.

Finalmente veremos los cañones del río Segundera y del río Cárdena con esa belleza salvaje, abrupta, testigo de su pasado glacial.

Es precisamente aquí, en los bordes de la sierra segundera donde encontramos el mejor ejemplo del glaciario de Sanabria (llamado de meseta o de “altiplanicie divergente”).



Me gustaría citar unas palabras de Eduardo Martínez de Pisón con motivo de un trabajo que hizo de Sanabria:

“Sería feliz, lector, si fuera usted a Sanabria y buscara estas huellas en el paisaje, si